

Espacio Libre

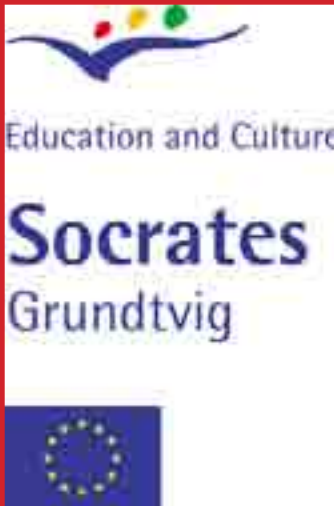
Primera Edición, junio 2007

¡Bienvenidos al primer número de “Espacio Libre”!

“Espacio Libre” es la revista del proyecto de educación en prisiones “Creando espacios para el cambio”, perteneciente a la Acción Grundtvig 2 del Programa Sócrates de la Unión Europea.

La Asociación de Aprendizaje que desarrolla este proyecto la integramos cuatro instituciones con experiencia en el trabajo en educación formal y no formal en prisiones. La Institución coordinadora es “La Unidad Terapéutica y Educativa” de la Prisión de Villabona, Asturias, España. Las demás instituciones participantes son: “Lancaster & Morecambe College”, Lancaster, Reino Unido; “Galli Group. Association for Theatre for social change”, Viena, Austria y “Festival of Friends E.V. Preventional Theatre”, Erfurt, Alemania. Os invitamos a conocerlos a través de las páginas de nuestra revista.

Nuestro proyecto cree que la educación en las prisiones ha de ser el agente desencadenante del proceso de cambio personal de los internos, contribuyendo así a lograr su futura reinserción social. Este proyecto busca la creación de “Espacios Educativos” alternativos dentro de las prisiones, donde las actividades de educación formal, no formal e informal puedan desarrollarse de manera coordinada e integral.



Bienvenidos

El objetivo prioritario de las distintas leyes penitenciarias de los países de la Unión Europea es la reeducación y reinserción social de los penados. Sin embargo en muchas ocasiones comprobamos que el tiempo de estancia en prisión es poco útil e incluso cómo la cárcel puede ser una auténtica “escuela de delincuencia” de donde las personas salen a la sociedad mucho peor de lo que entraron.

Los socios de este proyecto pensamos que mediante la educación se puede trabajar para acabar con este tópico.

Entendemos que la educación en el medio penitenciario debe abarcar un conjunto de experiencias vitales que no se pueden reducir a las enseñanzas académicas, sino que tienen que ir más allá, tratando los factores que han llevado a las personas al mundo de la delincuencia. En muchas ocasiones estos son la drogodependencia y otras problemáticas personales y sociales. Estas experiencias de aprendizaje formal y no formal han de llenar la mayor parte del tiempo de vida en la prisión, contando necesariamente con la implicación de los internos-as, así como del personal penitenciario. Su punto de partida debería ser la realidad existente en cada prisión y las necesidades prioritarias de los internos-as.

Nuestro proyecto cree que la Educación en las prisiones puede y debe generar procesos de concienciación, de cambio personal que faciliten la reinserción social de las personas. Asimismo, pensamos que las experiencias educativas son esenciales para mejorar la convivencia y la calidad de vida dentro de las cárceles.

Las distintas actividades educativas que se realizan en las prisiones, sin duda, las humanizan y mejoran. Pero también han de buscar la eficacia, siendo instrumentos para alcanzar la tan deseada reinserción social. Para ello deben desarrollarse en un medio adecuado que ellas mismas han de contribuir a crear. Un espacio liberado de los aspectos negativos que las prisiones tienen: las drogas, la violencia, ... y en definitiva de todos esos valores y conductas de la “subcultura carcelaria” que hacen asfixiante la vida en las cárceles y casi heroica la lucha de los internos-as que quieren rehabilitarse y de los profesionales penitenciarios que les ayudan a lograrlo.

Queremos trabajar y seguir trabajando en la creación de espacios educativos transformadores, donde los internos-as sean sujetos activos de su propio proceso de cambio personal y en los cuales todos los trabajadores de las prisiones desarrollen su labor con ilusión y eficacia. Para ello nuestro Proyecto desarrollará actividades y experiencias educativas que persiguen las metas que hemos expuesto. Algunas de ellas se muestran en esta revista.

Con estos ambiciosos planteamientos nació “Creando espacios para el cambio “. Su revista “Espacio Libre” quiere servir como lugar de encuentro para las personas, internos-as y profesionales de las diferentes instituciones que participan en el Proyecto. Quiere ser un espacio vivo y crítico donde compartir experiencias educativas consolidadas e iniciativas innovadoras.

“Espacio Libre” también pretende ser un medio para fortalecer la conciencia de ciudadanía europea, de pertenencia a una comunidad de la que las prisiones no pueden quedar excluidas. Las cárceles y las personas privadas de libertad son parte de la sociedad y necesitan de ella. Nuestra revista servirá para difundir las actividades de nuestro proyecto, la labor de profesionales e internos-as que creen que otra prisión es posible.

Julio Fernández Rubio (Coordinador del Proyecto).
UTE de Villabona. Asturias

Agradecimientos para:

Rosa Pacios Jiménez por su paciencia y excelentes traducciones.
Francisco Yñiguez Causo por su ayuda y apoyo incondicional.

📧 Aportaciones serán siempre bienvenidas en: spacesfor@hotmail.com



Socios del Proyecto en la UTE
con internos y profesionales



Socios del Proyecto e internos en
el Salón de Actos



Socios del Proyecto en una de las
aulas de la UTE



Asturias, España

La UTE. Centro Penitenciario de Villabona

LA UNIDAD TERAPÉUTICA Y EDUCATIVA DE VILLABONA

En la actualidad la UTE de Villabona comprende casi cuatro módulos del Centro penitenciario y representa un proyecto en expansión tanto dentro de nuestra prisión como en otras muchas prisiones españolas que quieren seguir este modelo alternativo de intervención terapéutica y educativa.

En la UTE conviven hoy 330 internos-as y desarrollan su labor unos 60 profesionales, en su mayoría del sector de vigilancia actuando como tutores. Otros miembros del equipo multidisciplinar de la UTE son trabajadoras sociales, maestros, educadores, médicos, ATS, psicólogos y monitores ocupacionales.

Aunque hoy en día la UTE es una realidad muy consolidada e incluso una referencia dentro del panorama penitenciario español, los comienzos fueron duros y no siempre fuimos tantos internos y profesionales trabajando en la misma dirección.

En el año 1992, en la antigua prisión de Oviedo, el educador Faustino García Zapico y la trabajadora social Begoña Longoria González, comenzaron a intervenir para cambiar junto con un pequeño grupo de internos, una realidad hostil en la que dominaban la toxicomanía y la subcultura carcelaria. Era aquel un contexto que aun hoy se repite en la mayoría de las prisiones españolas y europeas, en las que continua habiendo problemas de salud (drogodependencia), de convivencia,..., de dignidad personal. En aquella situación era y es imposible intervenir de manera eficaz con actividades educativas o tratamientos, pues las prioridades eran y continúan siendo otras: acabar con las drogas, con las “leyes” impuestas por los grupos de presión, mejorar la calidad de vida y la convivencia en las cárceles, ... y en definitiva hacer útil el tiempo de estancia en prisión para que esta deje de ser una escuela de delincuencia.

El logro de estos dos compañeros y el de los profesionales que nos fuimos uniendo al proyecto, fue creer en nosotros mismos como trabajadores penitenciarios que, hartos de desperdiciar tiempo e ilusión, veíamos como la situación de los internos no mejoraba. Pero sobre todo el mayor acierto fue creer que internos y profesionales podíamos trabajar unidos para conseguir una cárcel mejor, más humana y con mejores perspectivas de reinserción. De esta manera se fueron liberando espacios de la prisión de las drogas, de los valores y conductas delincuenciales.

Fue este un proceso lento pero imparable al que se fueron sumando con los años más profesionales y cada vez más internos que veían que en la UTE podían aprovechar positivamente su tiempo de estancia en prisión porque se daban las condiciones para resolver su problemática de toxicomanía o de otra índole, y así poder recuperar sus vidas.

Los maestros, Nacho Noriega y yo nos incorporamos al proyecto en el año 1994 en la recién inaugurada prisión de Villabona, entendiendo que la educación en nuestro medio debía de tener un papel mucho más amplio que el académico si de verdad queríamos llegar a los graves problemas que los internos tenían. Durante todo este tiempo hemos trabajado junto con el resto de compañeros e internos para consolidar este modelo de educación integral que hoy es la UTE.

Julio Fernández Rubio (Maestro de la UTE)



Patio de la UTE 1



Excursión al “Parque Natural de Redes”, Asturias



Reunión de grupo terapéutico

Asturias, España

UTE. Centro Penitenciario de Villabona

ASPECTOS QUE DEFINEN Y CARACTERIZAN A LA UNIDAD TERAPÉUTICA Y EDUCATIVA

- Reconoce la potencialidad, calidad profesional y humana del trabajador penitenciario, con especial referencia al grupo de vigilancia, que representa la inmensa mayoría del colectivo y, por supuesto, la primera línea de intervención en la prisión.

- Valora a los Internos como sujetos activos de su proceso de cambio personal.

- Supera la rivalidad histórica existente entre internos y profesionales, estableciendo un modelo de cogestión o corresponsabilidad entre ambos colectivos.

- Permite la superación la subcultura carcelaria en el espacio físico de la prisión. La UTE es un espacio libre de drogas, de violencia, sin grupos de presión, apartado de la “ley del silencio”. En él tienen cabida hombres y mujeres, jóvenes y adultos, toxicómanos o no, primarios y reincidentes, preventivos y penados, segundos y primeros grados, excepto condenados por delitos de tipología sexual en aquella unidad en la que convivan internas.

- La vida en la UTE tiene como eje central el grupo terapéutico, junto con la Escuela y las actividades formativo-ocupacionales como instrumentos de intervención y de desarrollo terapéutico.

- Posibilita la concienciación de los internos-as a través de la asunción de los déficit y carencias que arrastran en su vida y que les van a conducir a la actividad delictiva. Siendo éste logro el objetivo último de toda la actividad terapéutica y educativa realizada en la UTE, posibilitando así su posterior derivación a los diferentes recursos existentes en la sociedad.

- La UTE es un espacio saludable para los internos en general y en particular para todos aquellos que padecen enfermedades infecto-contagiosas. Se potencia un estilo de vida saludable y la adhesión a los tratamientos médicos a través del Taller de Educación para la Salud.

- Todo el Tiempo es educativo, de tal manera que todas las experiencias y actividades que se desarrollan tienen dicho carácter.

- La UTE está aislada del resto de la población reclusa y abierta a la sociedad, con la que se relaciona tanto en el interior como en el exterior, a través de las distintas instituciones públicas y privadas.

- Valora el concepto de reinserción, entendido éste como un proceso de socialización que se puede iniciar en la prisión, pero que continúa y finaliza en la sociedad a través de los distintos recursos terapéuticos comunitarios.

- La UTE es un espacio de prevención, en cuanto que evita los procesos de desocialización que aparecen cuando la cárcel es sinónimo de “escuela de delincuencia”. Este aspecto es fundamental para los jóvenes que entran por primera vez en prisión, que tienen la posibilidad de ingresar directamente en la Unidad, evitando los procesos de “contaminación” que se darían en otros módulos.



Desaparece la rivalidad existente entre internos y profesionales, estableciéndose un modelo de corresponsabilidad



Día mundial del SIDA en la UTE, 1 de Diciembre de 2006



Patio de la UTE 1

Asturias, España

UTE. Centro Penitenciario de Villabona

EFICACIA DE LA UTE

En la actualidad la reincidencia de los internos de la UTE que son derivados a centros terapéuticos del exterior es del 9,09 %, siendo la media de reincidencia en España del 60%. Además se da la circunstancia de que Villabona deriva más internos a centros terapéuticos del exterior que otras comunidades autónomas españolas. Por ejemplo, más que todas las prisiones de Madrid juntas.

Mercedes Gallizo Llamas. Directora General De Instituciones Penitenciarias en España:

“Desde nuestro punto de vista, el equipo profesional y las personas que trabajan en la UTE de Villabona, nos plantean un modelo alternativo de tratamiento penitenciario, avalado por la experiencia y por unos resultados, en cuanto a baja conflictividad, integración social, abandono de adicciones y bajos índices de reincidencia delictiva que bien merece, al menos, el calificativo de eficiente”.



Algunos miembros del Equipo Multidisciplinar con Internos del Grupo de Apoyo



Internos e internas del “Grupo Plantae”



Taller de Cerámica de la UTE 2

La UTE de Villabona y los Centros de Enseñanza Secundaria de Asturias. Prevención en drogas



Visita del IES de Moreda de Aller



Visita del IES Escultor Juan de Villanueva, Pola de Siero



Baltasar Díaz Querejeta en la actualidad está realizando el programa del centro terapéutico “Proyecto Hombre”

La UTE de Villabona recibe a lo largo de cada curso escolar a unos mil alumnos y alumnas de Enseñanza Secundaria de institutos y colegios de Asturias para trabajar con ellos la prevención en el consumo de alcohol y otras drogas. Son chicos y chicas de entre 15 y 17 años que comparten toda una mañana con los internos e internas de la UTE. Estos les ofrecen sus testimonios personales y les cuentan qué buscaban en las drogas y lo que de verdad encontraron en ellas. Este encuentro educativo entre estudiantes e internos-as que afrontan en la UTE su problemática de drogodependencia, hace reflexionar a los alumnos-as sobre el consumo del alcohol y de las demás drogas que ellos tienen al alcance de la mano. Las experiencias de los internos y las dinámicas que se realizan a lo largo de la actividad en la UTE, sirven para que los adolescentes puedan mirar más allá de sus propios y en ocasiones normalizados consumos de fin de semana.

La mayoría de los internos e internas participantes son jóvenes, de tal manera que conectan muy bien con los estudiantes, transmitiéndoles perfectamente las serias consecuencias que las drogas pueden tener en sus vidas.

La actividad es valorada de manera muy positiva por los diferentes centros de enseñanza secundaria de Asturias. Los internos e internas, así como los maestros de la UTE nos sentimos orgullosos de que nuestra experiencia y trabajo pueda servir para contribuir a educar en el complicado terreno de la prevención.

Como cada martes la mañana comienza con cierta expectación. Después del desayuno se reúne el grupo de chicos y chicas que han sido elegidos por su edad o por algún motivo de especial interés para la ocasión, y se llevan a cabo los preparativos.

Se forman dos equipos de trabajo de unas quince personas cada uno encargados de transportar sillas y de la adecuación de las salas, de tal manera que facilite la concentración y la cercanía con el ánimo de crear el ambiente apropiado.

Una vez preparado cada detalle nos reunimos con los maestros en la sala principal donde más tarde tendrá lugar la primera parte de la jornada. Aunque hay cierto nerviosismo el tono suele ser distendido en un momento dedicado a concretar ciertos aspectos que en ningún caso se pueden perder de vista: la minoría de edad de los jóvenes que nos visitan, siendo depositarios de la confianza de padres y profesores; evitar comentarios inapropiados o ambiguos que pudieran dar lugar a interpretaciones que fomentaran la apología o defensa de las drogas; y no tratar de dar lecciones de moralidad o de hacer sentir culpable a algún adolescente que haya podido tener contacto con las drogas o alguna conducta negativa, son indicaciones que nos transmiten los maestros y que suelen desembocar en juegos o actividades relajantes.

A las diez de la mañana comienzan a entrar los jóvenes en la sala donde los compañeros de la Unidad Terapéutica aguardamos sentados y en silencio a que se acomoden en sus asientos. A media que van pasando se empiezan a dar cuenta de la juventud y el aspecto saludable de las personas que tienen enfrente, llegando a dudar en ocasiones de si podría tratarse de otro instituto que coincidiera en la visita. Es un momento de sorpresa y contradicción en

el que los prejuicios y las ideas preconcebidas se desvanecen en favor de la empatía y la cercanía entre ambas partes.

La presentación corre a cargo de uno de nuestros maestros que comenta brevemente cómo se va a desarrollar la jornada y qué es lo que van a ver. A continuación invita al delegado de curso a que presente a sus compañeros y al centro de enseñanza que representan.

Concluidas las presentaciones se inician los primeros testimonios relatando nuestras vidas y explicando el porqué caímos en las drogas, lo que buscábamos y lo que encontramos. Tratamos siempre de enfocarlo desde un punto de vista reflexivo y didáctico, que nos sirve a nosotros como terapia para exteriorizar y autoafirmarnos y a la vez a los chavales que nos visitan dándoles razones de primera mano de lo que son las drogas y sus consecuencias, convirtiéndonos en agentes educativos que hablan con veracidad desde la propia experiencia.

Al principio la verdadera motivación de los adolescentes y lo que despierta su interés es el morbo y la curiosidad por conocer la cárcel; pero, poco a poco, se van olvidando del entorno y comienzan a ver seres humanos, como ellos. Se dan cuenta de que el problema del que hablan las campañas publicitarias contra las drogas de un modo ajeno y ficticio es algo real y cercano. Ponen rostro e historia a la droga y a la cárcel, humanizándolas y tomando conciencia de la gravedad del problema y la trascendencia de la visita.

Pese a la dureza de algunos testimonios nuestra intención no es dar pena, sino que adquieran una idea clara y concisa de lo que son las drogas. Para ello es necesario un entorno educativo donde las personas que padecemos el problema podamos hacer una aportación positiva; de nada serviría la participación de un toxicómano en activo, porque además de no ser una experiencia educativa para los adolescentes, jamás se identificarían con él.

Una vez transcurrida una hora y media en la que se han podido escuchar seis o siete testimonios, se pasa a una parte más dinámica en la que participan los adolescentes respondiendo a cuestiones relacionadas con el fin de semana y el tiempo libre, prestando especial atención al alcohol y al hachís no sólo por el perjuicio que causan, sino por ser consideradas drogas más socializadas que pueden inducir al consumo de otras sustancias.

Al finalizar este bloque de la visita se pasa a una segunda parte en la que se establecen pequeños grupos de trabajo distribuidos en diferentes salas, donde los muchachos pueden compartir con nosotros unos momentos de conversación sin la presencia de profesores y con un educador de la Unidad como moderador. Aquí suele haber un trato más personal y directo, con lo que los jóvenes se abren a nosotros y nos cuentan sus problemas e inquietudes, tratando de encontrar respuesta a conflictos personales que en ocasiones son comunes. También se habla de la relación con los padres, los estudios, la ocupación del tiempo libre, los amigos, etc...

A continuación pasamos a enseñarles las distintas estancias de la Unidad: talleres, salas de recreo, comedor, etc... pero quizás lo que más les llama la atención y esperan con mayor curiosidad es conocer por dentro una celda .

Nuestro objetivo principal es que se vayan más informados y nos conformamos con que uno sólo de ellos no viva la trágica experiencia que nosotros hemos vivido con las drogas. Por este motivo, mientras les enseñamos la Unidad, los educadores que han asistido a los grupos y los profesores del centro que nos visita hacen balance de todo lo sucedido examinando cada caso.

Terminamos la vista con una cálida despedida en ocasiones acompañada de lágrimas en unos ojos que nunca olvidarán lo que han visto. Pero lo verdaderamente importante es que unos muchachos que vinieron a conocer la cárcel se van habiendo tomado conciencia de lo que son las drogas y lo próximo que está el problema a sus propias vidas.

Baltasar Díaz Querejeta
UTE de Villabona



Grupo de Teatro de la UTE actuando en el Colegio de La Salle, La Felguera



Visita del IES Carreño Miranda, Avilés



Encuentro entre internos y alumnos en la UTE

Alumnos visitando la UTE

IMPRESIONES DE LOS ALUMNOS DEL IES DOÑA JIMENA (Gijón) QUE REALIZARON LA VISITA A LA UTE DE VILLABONA EL CURSO PASADO.

“Lo que más me impactó de la visita a Villabona en un primer momento fue el lugar tan apartado en el que se encontraba la cárcel; también, las historias que estos chicos y chicas nos contaron para explicarnos por qué estaban allí. Pero lo que más, fue la sensación de que en algún momento lo que les ocurrió a ellos, nos puede ocurrir a nosotros por la cercanía y el alcance a nuestras manos de las drogas”. “Me impactó lo simple que eran los errores que habían hecho que aquellos chicos acabaran allí; creo que es fácil caer en esos errores”. “Me llamó la atención porque eran chicos y chicas como nosotros, de lo más normales y que por la misma razón que ellos estaban allí, podríamos llegar a estarlo nosotros.” “Me impactó ver que eran todos muy jóvenes”; “El ambiente que se respiraba”; “La formalidad que tenían los presos al recibirnos”; “Su sentido del humor”; “Eran personas como todos nosotros, personas que vestían, actuaban y pensaban como nosotros. Personas que hacían lo que todos hacemos (bueno, hacíamos) y que un día tuvieron mala suerte y cometieron graves errores”; “Lo que más me impactó fue ver cómo las historias de los internos, además de ser algunas escalofrantes, demuestran que cualquiera puede caer en las drogas”.

La visita afectó la forma de ver la vida “en el sentido de que te hace ver que con las drogas no merece la pena ni probarlas ni jugar con ellas, ni tomarlas a broma ya que nos pueden acarrear muchos problemas”. “Me llevó a pensar que deberíamos cambiar un poco nuestro modo de vida. La visita me llevó a ser consciente de muchos actos”. “Pensar que no es todo tan bonito en la vida y que por un simple error todo puede cambiar y que no hay que dejarse influir por los demás; “Afectó de forma positiva ya que me hizo darme cuenta de que por un mal día, un problema familiar o algo similar, te metes en una pelea y puedes acabar en la cárcel. Tienes que ser consciente de tus actos”. “Se tiene la idea de que la gente que está en la cárcel son gente extraña pero puede ser cualquiera de nosotros o un amigo; además, aunque creas que controlas y que a ti no te puede pasar, cuando empiezas a beber ya te expones a esos y, a muchos, más peligros”. “Ahora pienso que la vida no es un juego, el beber sin control tiene un resultado peligroso que no nos podemos ni imaginar, para cualquier tipo de persona incluso la más tranquila”. “Me afectó en ser más racional ya que al escucharlos te das cuenta que por “pequeños” errores puedes tener graves consecuencias, no sólo en tu persona sino que también puede afectar a los demás”; “Hay que pensar muy bien las cosas antes de hacerlas y no dejarte influir”; “Me afectó bastante ya que me hizo ser más consciente de que todo tiene consecuencias aunque parezca que no, y que, a veces, por una cosa o por otra, hacemos cosas que no queremos hacer, sólo por lo que digan los demás y sin pensar lo mucho que nos estamos perjudicando a nosotros mismos”; “Me ayudó a comprender lo malas que son las drogas para nuestra vida, nuestro organismo y nuestro entorno familiar y amigos, cambias totalmente de comportamiento y te aferras a algo que tan solo te destruye”; “Me ayudó a conocer más a fondo la realidad y el mundo de las drogas. Me sirvió para recordar esas locuras que realizan los jóvenes por los efectos del alcohol o los porros. Por suerte, los adolescentes podemos divertirnos de otras muchas formas que no incluyen esas sustancias”.

Cambió la manera de utilizar el tiempo libre “en que me lo pienso mucho más a la hora de beber alcohol, y aunque antes ya casi no bebía, ahora aún menos”. “Ahora mi tiempo libre lo uso estando con mis amigos, de la misma manera que antes pero sin tener esa necesidad de ir a algún bar a beber sólo para desinhibirse y creer que te diviertes cuando sólo se hace el ridículo y además te perjudicas físicamente”. “Cuando me muevo en lugares donde hay alcohol u otro tipo de drogas, ahora, soy consciente del peligro que conllevan y, por supuesto, no las consumo, exceptuando el alcohol en pequeñas cantidades”. “Hago las cosas con moderación y controlando más”. “Me di cuenta de que en cualquier momento lo puedo echar todo a perder si no me centro”. “... que no sólo se puede salir por La Arena, hay más sitios donde te puedes divertir y pasarlo bien sin que haya alcohol de por medio.” “Me afectó a la hora de tomar la segunda consumición, me acuerdo de todo lo que nos contaron y me controlo un poco más”. “La visita hizo que cambiara la forma de divertirme y pasarlo bien.”

Después del verano las sensaciones que han quedado han sido “todas porque todo era impactante y fue algo que ha servido para ayudarnos y guiarnos para no caer en esas cosas”. “Ha sido una visita única que espero no olvidar nunca y que me sirvió para mentalizarme y ser consciente de lo que hago cada fin de semana que puedo salir”.



Cristina Lejarza Portilla. IES Doña Jimena, Gijón



Alumnos-as participantes en el debate sobre drogas después de la representación teatral del “Sueño de Ícaro”. IES Alfonso II, Oviedo

Fue útil conocer a los internos de Villabona “ porque me ha hecho pensar cómo en un momento puedes destrozarte tu vida”; “hablar con gente joven que ha tenido problemas con las drogas y ver que están sufriendo (tal y como cuentan, y sólo con verles su rostro de tristeza) te das cuenta de la realidad y lo que es la vida”; “ Te hace pensar que en esta vida nadie puede decir que eso no le puede pasar a él”; “Me ayudó a ver la vida con otros ojos y saber que el consumo habitual de drogas quizá no acabe contigo físicamente pero te destruye psicológicamente”.

Les podemos aportar a los internos, quizá, “la satisfacción de ver que estamos dispuestos a no repetir sus errores”; “saber que hay personas que los escuchan, comprenden y que no se encuentran solos”; “Decirles, simplemente, que escuchar sus historias sirve para tener conciencia de lo que hay en el mundo y saber donde nos metemos. Es muy difícil para ellos explicar y contar sus problemas y dan una gran ayuda a los adolescentes. Sin ninguna duda hacen un gran trabajo.”Les ayudará pensar que parte de la sociedad creemos en su reinserción “; “Más bien ellos nos aportan a nosotros sus ganas de vivir, ganas de luchar y salir adelante a pesar de sus errores, nos aportan ganas de cuidarnos y cuidar y proteger nuestra vida porque solo hay una. Y si les aportamos algo fue, quizá, las ganas de salir afuera a vivir, a ser felices”; “Les daría ánimos y les diría que a pesar de los errores que cometieron en el pasado, actualmente lo que deben hacer es reinserirse en la sociedad y actuar como personas normales y no arrepentirse, de alguna manera, de lo que fueron ya que sus experiencias pueden servir de ejemplo para muchos jóvenes, y evitar que éstos, por culpa de las drogas, ingresen en la cárcel.

“Me encantaría volver a visitar Villabona, fue una de las mejores experiencias que he tenido, a mí y a muchas personas, el habernos relacionado por un momento con los internos nos ha abierto los ojos y vemos de forma diferente la vida y el concepto de diversión que teníamos ha cambiado”; “Estoy deseando volver a hablar con esos chicos y ver cómo ha transcurrido su vida allí dentro y darles ánimos”.

VALORACIÓN DE LA PROFESORA ANA GALLEGO VALDÉS DEL IES “ESCULTOR JUAN DE VILLANUEVA” DE POLA DE SIERO.

Fuimos a la Cárcel de Villabona buscando ayuda para prevenir la drogodependencia en adolescentes y nos encontramos con un grupo de presos capaces de transmitir a nuestros alumnos valores democráticos y éticos, con un calado muy superior al que somos capaces de imprimir en las aulas de nuestro instituto. Tolerancia, respeto, comprensión, el valor del trabajo bien hecho, la dignidad, el espíritu de lucha... eso encontramos entre rejas.

No se debería ser maestro sin la convicción de que bajo la materia que tenemos que explicar, o sobre ella, nuestra labor fundamental es transmitir valores. Podría ser farragoso debatir qué valores, por qué unos y no otros... o puede ser simple, los valores fundamentales son aquellos que vinculamos a una sociedad democrática, aquellos que sustentan la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Es necesario conformar en los alumnos aquellos valores por los que el ser humano ha luchado durante siglos. Un maestro, pues, nunca debe ser relativista.

Pero casi ninguno de estos valores se puede transmitir sólo con palabras, aunque todos ellos se puedan explicar. Los valores se muestran, se demuestran, se aprenden por imitación. Así sólo enseñamos si nuestras palabras son coherentes con el modelo personal que ofrecemos, si nuestros actos respaldan nuestras enseñanzas.

Y esto es lo que he encontrado en la Cárcel de Villabona, personas que, sin que fuera su cometido esencial, han sido los mejores maestros de mis alumnos; no sólo a través de sus explicaciones sino, y fundamentalmente, a través de su actitud personal. Oír a los presos desnudar su pasado, sus errores, con tanta generosidad, con tanto esfuerzo, con el apoyo incondicional de sus compañeros; verles luchar por el deseo de salir adelante con tanta voluntad; percibir en ellos la necesidad de aportar su experiencia para conseguir una sociedad más tolerante, más justa; su eterna capacidad de comprensión hacia los avatares por los que, unos y otros, pasamos en la vida, demostrándonos que asumir el fracaso es parte de la dignidad... y, como no, su esfuerzo por combatir las tempranas adicciones de nuestros adolescentes... Estas enseñanzas, que con tanta y tan grande generosidad nos ofrecen los presos de Villabona, son las que yo querría llevar a mi aula y, sin embargo, no hay maestro que pueda plasmar desde una tarima, más y mejor que ellos, todos estos valores que hacen de este mundo un lugar digno de ser vivido.

Ana Gallego Valdés. IES “Escultor Juan de Villanueva”. Pola de Siero (Asturias).



La profesora Ana Gallego Valdés ha conseguido implicar a padres y madres de los alumnos en las actividades de prevención. En la foto, padres y madres de los alumnos del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero antes de visitar la UTE.



Encuentro de internos-as y profesionales de la UTE con profesores, padres y madres en el IES Escultor Juan de Villanueva



La profesora Ana Gallego Valdés en la UTE con Baltasar Díaz Querejeta



Internos-as de la UTE y alumnos-as del IES Escultor Juan de Villanueva en uno de los patios de la UTE 1, con sus maestros y profesores

Asturias, España

UTE. Funcionarios e Internos

EXPERIENCIA COMO FUNCIONARIO DE VIGILANCIA DE LA UTE DE VILLABONA.

Estimados amigos y profesionales:

Espero reflejar en este artículo la experiencia que como Funcionario de Vigilancia he ido acumulando a lo largo de los años que llevo trabajando en las prisiones.

Os escribo desde la Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) ubicada en el Centro Penitenciario de Villabona-Asturias; pero antes de llegar aquí han sido muchas las vicisitudes profesionales y muchos los años que llevo trabajando como funcionario de vigilancia en prisiones. El puesto que desempeñé en la UTE, y el que hasta el momento de ingresar en la misma desarrollaba, fue siempre el antes citado, el de vigilancia, pero cabe destacar algunas matizaciones, matizaciones que de hecho son la causa y a la vez la excusa para escribir este artículo.

Como os contaba, antes de entrar a formar parte de la UTE pasé muchos años como un “simple” funcionario de vigilancia, ejerciendo las funciones que la propia Ley Penitenciaria, su Reglamento, las Circulares, Instrucciones y Órdenes de Servicio dictaban en pro de un estricto cumplimiento del orden, seguridad y disciplina.

La labor era mecánica, sencilla: vigilar, custodiar, hacer cumplir la Ley. No había implicaciones más allá de esos parámetros básicos.

Fueron años de convivencia en un clima social hostil, complicado, implacable con los débiles, años de participar de una subcultura, la carcelaria, que alienaba al hombre de su condición como persona, de su condición humana y de su sensibilidad con el prójimo; de estereotipos que definían a los internos, a los funcionarios de vigilancia, a los funcionarios del Equipo de la UTE; de celos, de incomprensiones entre unos y otros; años de sentirse infravalorado, de sentir como tu experiencia laboral o personal se despreciaba por otros profesionales de mayor status, de intentar engañarte a ti mismo de la realidad laboral que te rodeaba, de obviar la gran insatisfacción que como persona y como trabajador te generaba ese clima social-laboral.

Estando en Villabona, las inquietudes que me generaba el haber finalizado mis estudios de Psicología no sólo estaban presentes, sino que aumentaron, pues sabía de la existencia de la UTE. Conocía de oídas la dinámica de trabajo, el clima social que regía y me gustaba. Yo sabía que allí podría encontrar mi verdadero sitio y dar satisfacción a esas aspiraciones frustradas.

Ahora, a día de hoy ya llevo dos años en la UTE, dos años donde tengo un lugar en el Equipo Multidisciplinar compuesto por profesionales diversos: maestros, psicólogos, educadores, monitores, médicos, etc. Y cómo no, funcionarios de Vigilancia, donde no hay status, ni comportamientos de indiferencia entre todos nosotros, donde no hay celos, ni pensamientos capciosos.

Hablar en la UTE de las labores de vigilancia, por lo que a mi respecta es, no obstante, hablar de acciones dirigidas a la búsqueda de un orden y una convivencia necesaria y suficiente, flexible, sin rigideces, capaz de garantizar un clima social reconfortante para lograr alcanzar la meta primera y última que rige en la UTE y que es la reeducación y reinserción de los internos en base a sus programas de actuación formativa y terapéutica. Se trata por otra parte de alcanzar un orden y convivencia, no impuesta a calzador por nosotros, los funcionarios de vigilancia, sino alcanzado en base a la coparticipación funcionarios-internos.

El estereotipo de funcionario-verdugo desaparece y surge la figura de funcionario-tutor. Pasamos de ser agentes de disciplina, orden y seguridad a agentes



José Francisco González en uno de los patios de la UTE 1

terapéuticos, a ser profesionales que ayudamos al interno a través de la dinámica de grupos de internos y de autoayuda en su proceso de desarrollo personal; de ser vigilantes en el sentido más estricto a ser orientadores y consejeros en el propósito que ahora alimenta sus esperanzas de buscar su lugar en la sociedad.

Aquellos grupos de internos versus funcionarios, tan distintos y tan distantes se difuminan, se acercan, la comprensión mutua acaba apareciendo, surge la empatía; los estereotipos que antes estrangulaban cualquier tipo de acercamiento desaparecen y frente a ellos surge un nuevo escenario de interacción.

La subcultura carcelaria y su estigma más destacado como es la prisionización da paso a un nuevo cuadro de normas, valores y actitudes, una nueva visión de la cárcel como espacio abierto que valora a los hombres por lo que pueden llegar a ser y no por lo que fueron, que rehuye los estigmas.

Ahora hablamos de la cárcel como marco de actuación y corresponsabilidad donde cada uno de los que componen la UTE, sea interno o funcionario, tenemos la oportunidad de ver cumplidos nuestros sueños de ser mejores personas con nosotros mismos y con el mundo.

José Francisco González

LA EXPERIENCIA DE JUANJO

Me llamo Juanjo, tengo 36 años y soy de Oviedo, capital del Principado de Asturias.

Estoy cumpliendo una condena de 4 años en el Centro Penitenciario de Villabona, en Asturias. Es la segunda vez que entro en prisión, y la primera que estoy en la Unidad Terapéutica y Educativa (U.T.E.). Voy a contaros un poco mi experiencia, y las diferencias que existen entre este módulo, libre de drogas, y los restantes, donde lo que impera es la ley del silencio, del más fuerte. Las mafias y las actitudes “talegueras” son las reinas del patio, no es recomendable mostrar tus debilidades, tus sentimientos, se aprovecharían de ello. Cada uno mira para sí mismo, sin importarle lo que le pase a los demás, sólo interesa lo material. Uno ve pasar los días como pasan las nubes, sólo que a ras de suelo, la rutina se convierte en costumbre. No hay muchas alternativas para combatir el aburrimiento, y nada para aprender alguna materia de la que sacar provecho en el futuro. Se puede decir que eres un bulto sospechoso entre cuatro paredes, estás en un gueto en el que cada individuo ocupa su rincón. Para mí supuso un camino de ida y vuelta, no logré sacar nada positivo, si cabe, salí peor de lo que había entrado. Es un modelo de cárcel que no hace nada por la reinserción de la persona.

Por suerte, esta vez estoy en la U.T.E., y ha sido un cambio radical para mi vida. Aquí te reciben con los brazos abiertos, arropándote desde el primer día. El respeto hacia los demás es el principio de todo, para una buena convivencia hay que partir de ahí. El compañerismo y la preocupación por la gente son palpables en todo momento. Aquí, al contrario que en el otro lado, hay que desnudarse sentimental y emocionalmente, es la forma de empezar a conocerse, a reconocer dificultades, complejos, defectos..., también virtudes, cualidades. Es el comienzo para ver las cosas desde otro punto de vista, para trabajar en el ámbito personal en todos los sentidos, aceptarnos y querernos tal y como somos. Tenemos actividades educativas y talleres ocupacionales para todos, donde recuperamos hábitos de la vida cotidiana, nos reeducamos para cambiar conductas y actitudes negativas, las cuales nos llevaron a un estilo de vida totalmente equivocado.

En fin, aquí aprendemos a ver la vida de una manera más libre y sana, a concienciarnos de nuestros problemas, a interiorizar los sentimientos y gestionarlos de forma correcta.

Es, sin duda, el modelo a seguir por otras cárceles, porque aunque no sea la panacea (nada lo es). Creo sinceramente que es el mejor método para ayudar a la persona, para en vez de ser un delincuente reincidente, convertirse en un ciudadano de bien.

Juanjo Fernández



Juanjo Fernández en el patio de la UTE 2

Asturias, España

UTE. Centro Penitenciario de Villabona

Primeras impresiones

PRIMERAS IMPRESIONES DE INTERNOS-AS AL LLEGAR A LA UTE:



Iván Ovejero: “Aquí somos la misma gente que estábamos en otros patios drogándonos, peleándonos y haciéndonos la vida imposible. Ahora nos ayudamos y nos preocupamos unos de otros. En otros patios el respeto es al dinero y a la fuerza, aquí es incondicional a la persona”.



Miguel Expósito: “En otros módulos todo funciona por el interés “el toma y dame”, lo que más me impactó fue que la gente se preocupaba por mí sin esperar nada a cambio”.



Andrés Amor: “Venía de Aislamiento, me chocó mucho el que fuera un módulo mixto. Me gusta mucho la tranquilidad que hay aquí”.



Julio Pérez: “Cuando llegué no creía en la bondad de las personas pero al llegar aquí vi mucha ayuda”.



Feliciano Barros: “Lo que más me impactó fue la limpieza que hay en este patio”.



Juan Manuel Pérez: “Lo más importante para mí es el cariño con el que me recibieron y el sentirme escuchado, los valores y la autoestima hacia uno mismo que se ganan aquí”.



Germán Rodríguez: “Este módulo me ha salvado la vida. Ha conseguido que no conozca la cárcel de verdad”.



Carmela Llana: “En este patio me siento escuchada, siento que hay un acercamiento desinteresado de las personas hacia mí, cosa que en otro patio no ocurre”.

Asturias, España

UTE. Centro Penitenciario de Villabona

Primeras impresiones



Mariano Fernández: “Lo que más me impactó fue que hubiera mujeres y pudieras compartir con ellas el día a día”.



Cristina Heras: “Aquí tratan a todo el mundo por igual, indiferentemente del sexo, raza o religión”.



Miguel Junqueira: “Lo que más me sorprendió fue la limpieza y la mucha gente que tenía para sentirme escuchado”.



Lázaro Blanco: “El silencio a la hora de las siestas y por las noches a la hora de dormir que te deja descansar y reflexionar”.



Armando Villanueva: “lo que más me impresionó fue la educación que hay entre nosotros”.

Austria - Alemania

Galli Group

& Festival of

Friends Society

Introducción. Prevención en drogas

TEATRO EDUCATIVO PARA LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA EN PRISIONES CON EL MÉTODO KELLERKINDER.

Los arquetipos son caracteres mitológicos básicos con los cuales nos podemos identificar y que nos ayudan a conectar con nuestros niveles emocionales más profundos.

En 1989 Johanes Galli, actor, filósofo y fundador del método Galli, creó el modelo de “los siete Kellerkinder”, como analogía de los siete arquetipos, usándolo para su trabajo de teatro transformacional con gentes de diversos campos educativos, incluyendo los talleres de educación artística en prisiones.

Estas siete energías arquetípicas guían todas nuestras acciones. Si queremos volver a tener el control de nuestros actos, tendremos que liberarlas, ¡interpretándolas! De esa forma seremos capaces de usar las siete energías en nuestro beneficio para:

- Comprender e intuir
- Controlar nuestra ira/ furia, y tener mas iniciativa
- Comunicarnos eficazmente y ser comprensivos
- Tener mayor autoestima y sabiduría
- Sentir amor y pasión
- Ser capaces de organizar nuestros conflictos y resolverlos
- Fomentar la amistad y el bienestar

Al trabajar en prisión con el método de los siete Kellerkinder, descubrimos que en particular y a través de la confrontación interpretativa, los internos son capaces de verse a sí mismos bajo otra luz, reconociendo y entendiendo qué es lo que guía sus actos. Aunque a veces este proceso es difícil, están dispuestos a aceptar que suprimir uno o varios de estos Kellerkinder, les conduce a comportamientos en sus vidas que ya no pueden controlar.

El teatro Kellerkinder les ayuda a concienciarse de sus adicciones y patrones de comportamiento de todos los días, y a cambiarlos a través del enfrentamiento constante mediante la interpretación .

La idea es que por medio de un trabajo continuado de interpretación, los internos sean capaces de integrar los siete Kellerkinder en su rutina diaria, no ser ellos los controlados, sino los controladores.

La eficacia del teatro educativo se basa en la idea de que aprendemos gracias a la experiencia. Lo que experimentamos en la infancia no se nos olvida nunca. A través de la interpretación y del teatro aprendemos lo que es una vida sana y responsable.

Cuando la gente está actuando en un escenario y se siente libre, aparece una especie de natural espontaneidad a la cual llamamos realidad, que está mas allá de cualquier moralidad o norma, que generalmente inhibe que aparezca nuestro verdadero potencial.

El escenario es un lugar en el que uno se enfrenta a su propia realidad, es un lugar para el crecimiento y desarrollo personal; ahí no sólo encontramos nobles y maravillosos personajes, sino también seres oscuros y horribles. Ambos lados de la naturaleza humana han de ser integrados si queremos crecer y estar preparados para llevar una vida responsable y satisfactoria.

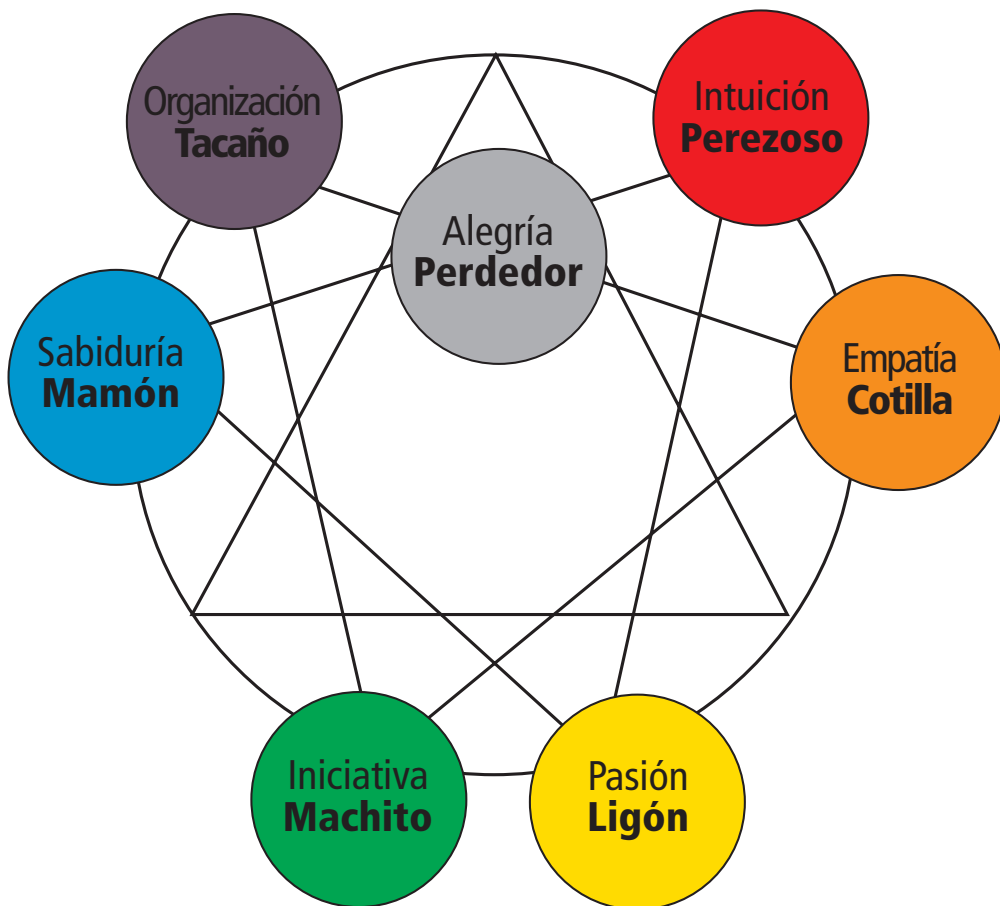
A continuación encontrarán los siete “Kellerkinder” como personajes teatrales y algunas de sus analogías:



Los Siete

Kellerkinder®

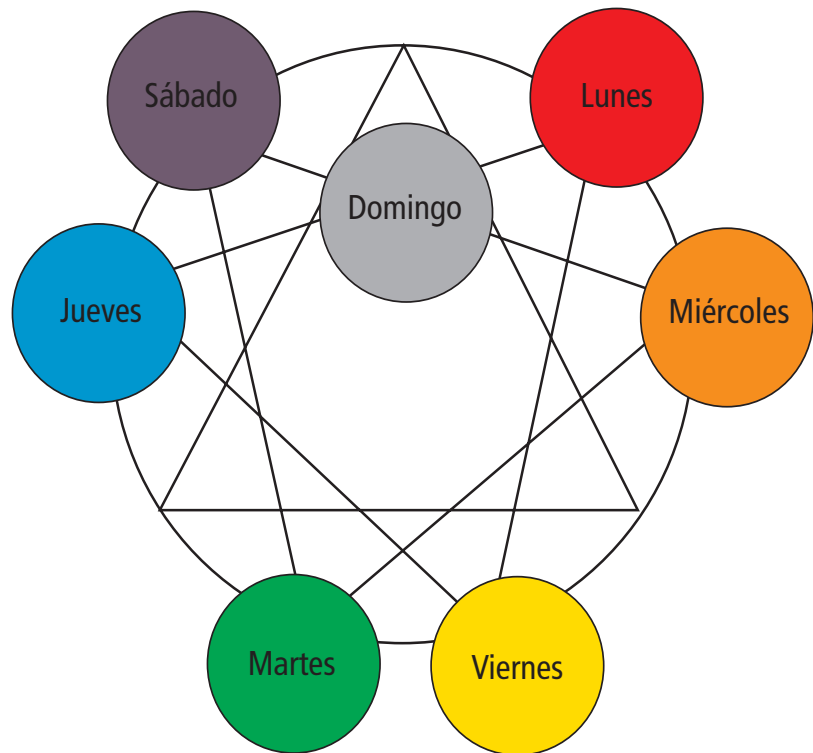
un modelo de Johannes Galli



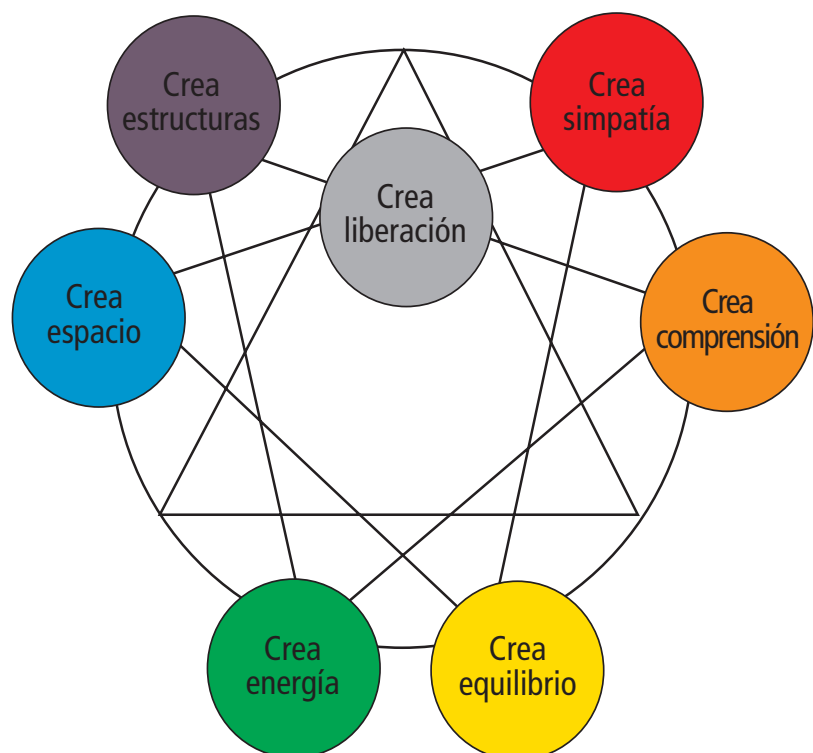
LOS SIETE KELLERKINDER Y ELLOS MISMOS
LIBERADOS COMO ENERGÍAS CREATIVAS

Analogías

de los Siete Kellerkider®



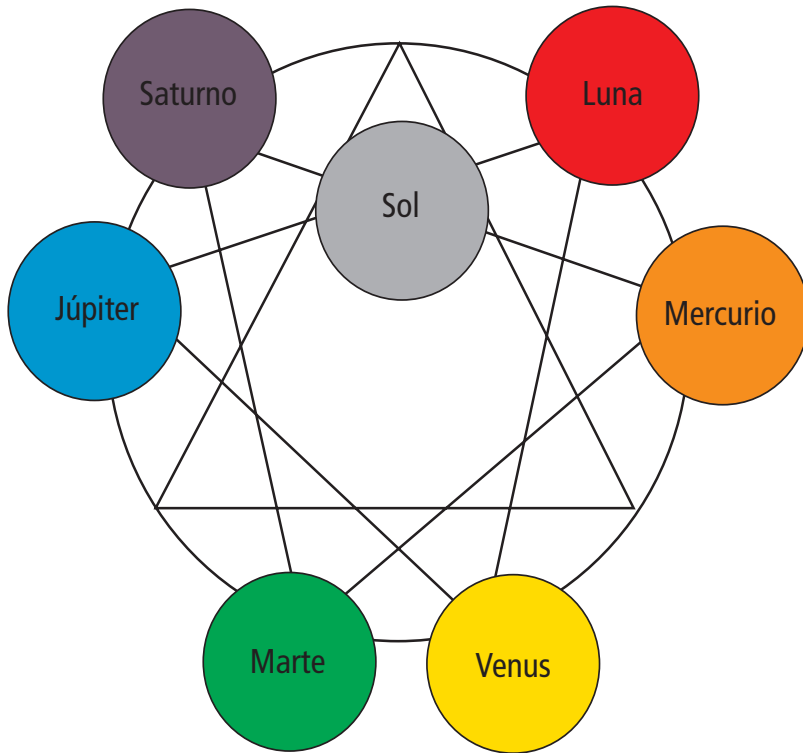
LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA



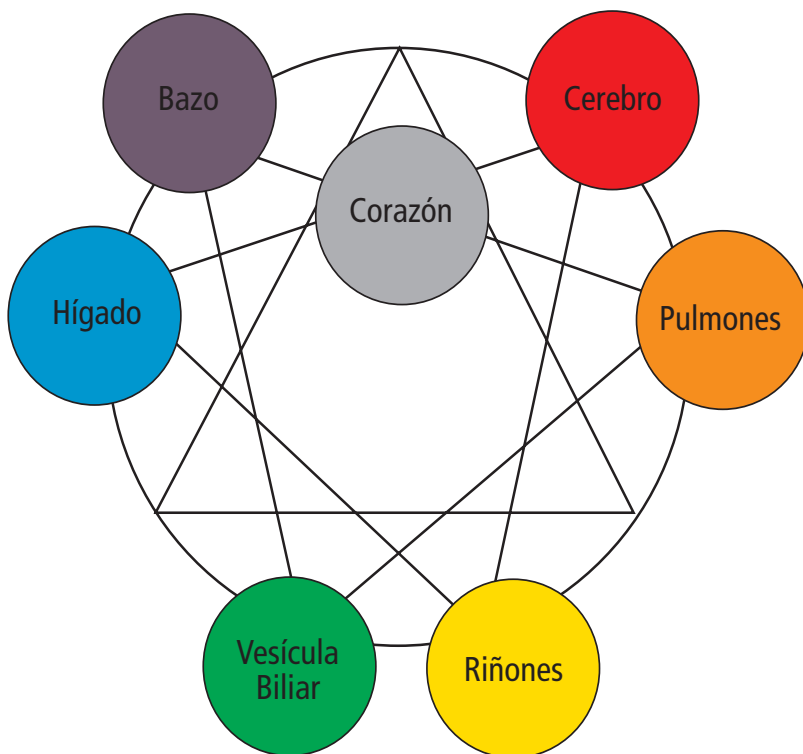
LOS SIETE PLANETAS COMO CARACTERÍSTICAS

Analogías

de los Siete Kellerkider®



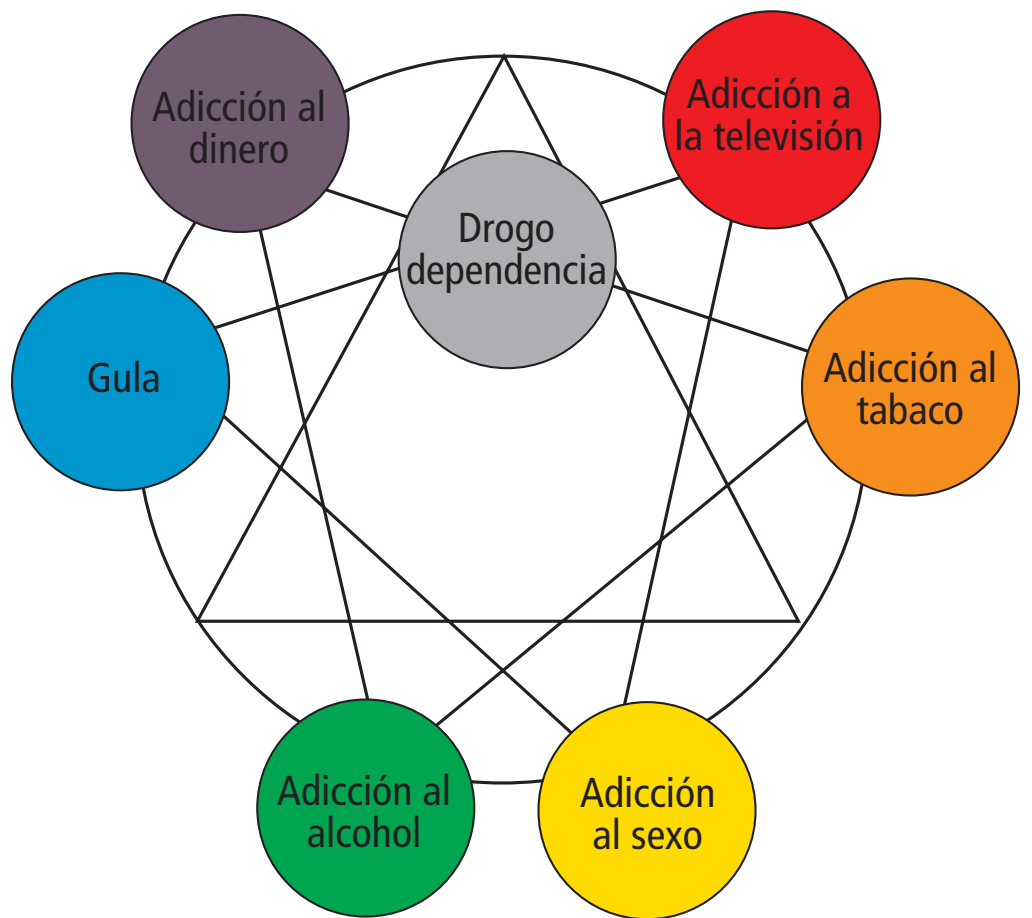
LOS SIETE PLANETAS



LOS SIETE ORGANOS

Las Siete Adicciones

de acuerdo con los Siete Kellerkider®



LAS SIETE ADICCIONES

Galli Group & Festival of Friends Society

El Taller de los Siete Kellerkinder en la UTE de Villabona

EL TALLER DE “7 KELLERKINDER” COMO FUENTE DE PODER

En este taller participaron 15 internos francamente receptivos que plantearon preguntas muy interesantes. Tras la introducción comenzamos con la danza-meditación de nuestros siete “Kellerkinder”, un recorrido musical a lo largo del cual se bailan los siete arquetipos “Kellerkinder”. Se suponía que la música estaba ya preparada, pero no fue así, al cabo de 10 minutos, algunos internos trajeron un pequeño radio-cassette, que resultó insuficiente, por lo que ellos mismos consiguieron otro más grande. Todos estaban animados y dispuestos a ayudar en todo, era digno de ver. Al cabo de 20 minutos conseguimos un buen nivel de sonido y pudimos empezar.

Comenzamos la danza de calentamiento, ahí introduje el “juego del stop”, lo hicieron muy bien, les pareció muy divertido bailar con pareja.

A continuación iniciamos los arquetipos. El del “perezoso”, les resultó muy difícil ya que todos estaban muy activos. El del “machito”, también les costó quizá porque se retraían. Sin embargo, percibimos mucha energía en el “cotilla” se divirtieron riéndose a carcajadas, bailando el Kelkellerkinder del “cotilla” con gran acierto. El “mamón” fue bueno, algunos se lanzaron, otros se retrajeron, lo que es una mezcla normal. El “ligón” también les gustó mucho, en vez de interpretar el lígüe en sí, se hizo más hincapié en expresar que estaban totalmente pendientes de su aspecto, de su imagen, lo cual no deja de ser un buen comienzo. El “tacaño” también resultó muy bien, tardaron un poco en entrar y el tintineo de las monedas fue muy característico de su energía.

Para interpretar al “perdedor” nos caracterizamos de payasos, todos teníamos una nariz de payaso y tras el ritual de expeler al actor e interiorizar al payaso, todos comenzaron a moverse como payasos. Se percibía una gran energía, algunos payasos lloraban, otros reían mucho y otros simplemente interpretaban la inocencia como los auténticos payasos.

Los internos se tomaron muy en serio la relajación y reflexionaron de verdad.

A continuación pasamos a las escenas estándar. Primero la “Visita inesperada” y después el “Banco en el parque”. Me sorprendió mucho la cantidad de internos que querían salir a actuar. Se consiguieron muy buenas interpretaciones con las que se pudieron escenificar otra vez los arquetipos en la vida diaria. Al final nos pidieron a Heidrun y a mí que también actuáramos, nos vitorearon y aplaudieron tanto que no tuvimos más remedio que hacerlo. Nos dimos cuenta de que en la UTE de Villabona los internos están muy acostumbrados a que sus maestros y educadores sean sus amigos y compañeros, lo que nos forzó a actuar, así que interpretamos la escena del “El Banco del Parque”, Heidrun hizo de hombre y yo de mujer, la hicimos en inglés, pero nos entendieron y aplaudieron mucho. Estaban muy agradecidos y nos ganamos su confianza al demostrarles que lo que les habíamos dicho es lo que realmente hacemos.

Quiero agradecer a todos los que hicieron posible este taller en la prisión, ya que es un buen sistema para que los internos se conciencien de por qué están allí. A fin de cuentas es bueno aprovechar el tiempo. ¡Carpe diem!.

Katja Riemann
Festival of Friends Society



Presentación del Taller para los internos-as de la UTE y socios del Proyecto



Taller de los siete Kellerkinder



Taller de los siete Kellerkinder

Lancaster, Reino Unido

Lancaster and Morecambe College

EL CONTRATO OLASS DE COLABORACIÓN CON EL SERVICIO DE PRISIONES.

El Lancaster and Morecambe College (LMC) se convirtió en el principal responsable de la educación en las prisiones de la región de Lancashire el 1 de Agosto de 2005.

El LMC atiende educativamente a los internos de los diferentes tipos de prisiones existentes en Lancashire: adultos, jóvenes y de régimen abierto. Los programas educativos están supervisados por el equipo OLASS del LMC. Además, cada prisión tiene un Director de Educación que coordina a un equipo de profesionales que desarrollan actividades educativas a tiempo parcial o con dedicación exclusiva.

El objetivo de OLASS es garantizar a los internos, tanto en prisión como en régimen abierto, el acceso a un ciclo formativo intensivo que les capacite para desempeñar un trabajo remunerado en su comunidad y así tener la posibilidad de llevar una vida autónoma. Dicha formación posibilitará el acceso y la permanencia en un puesto de trabajo en la industria local. Esta experiencia contribuirá a favorecer un cambio positivo y definitivo en algunos de los internos.

La formación es impartida por el equipo educativo de cada prisión. Como cada una de las seis prisiones tiene su propia Dirección, cada uno de los equipos directivos, el equipo OLASS y los directores educativos trabajan coordinadamente para dar la formación más adecuada al grupo específico de internos de cada centro penitenciario. Cada prisión tiene también sus propios cursos tutelados por el equipo de profesionales de la misma así como educadores contratados.

La Dirección General de Prisiones tiene la misión de reducir las tasas de reincidencia y proteger así a la sociedad. Para ello se apoya en reconocidos programas de reeducación del comportamiento diseñados por el Lancaster and Morecambe College.

En la prisión de Lancaster Castle estos programas son “Rehab” (en 12 fases) y “P-ASRO”. Lancaster Castle ha sido diseñada como nueva prisión para la rehabilitación de internos con problemas de toxicomanía. Esta prisión está catalogada como de categoría C para hombres adultos. En la medida de lo posible, se elige a los internos en base a su predisposición a recibir tratamiento para su adicción a las drogas y apoyo psicológico. Estos programas de tratamiento para drogodependientes reciben el apoyo educativo del LMC. Incluyen: artes, habilidades sociales y tecnologías de la información.

En Lancaster también está la prisión de jóvenes, la moderna Lancaster Farms. Este centro oferta a los internos jóvenes un amplio abanico de cursos formativos que abarca todo el currículum escolar. Los jóvenes están clasificados por edades en dos secciones diferentes: de 15 a



Algunos miembros del equipo educativo de la Prisión de “Lancaster Castle”

Lancaster, Reino Unido

Lancaster and Morecambe College

17 años (Juveniles) y de 18 a 21 años (Young offenders). Estos viven en instalaciones separadas. En Lancaster Farms algunos internos están penados, pero la mayoría son preventivos. La prisión también tiene programas específicos para jóvenes como son “Habilidades Cognitivas”, “Prevención de enfermedades de transmisión sexual”, “Prevención de drogodependencias”, “Prevención del consumo de alcohol”, así como programas de Reinserción Social.

Más al sur, también en Lancashire, están las prisiones de Garth y Wymott. Garth es una prisión de categoría B, para adultos penados y en ella viven internos con largas condenas. En este centro se pueden cursar incluso estudios universitarios. Wymott es una prisión de categoría C y está dividida en dos secciones. La sección de internos comunes y la sección de internos vulnerables. Estos últimos están separados de los comunes para su propia seguridad, la mayoría tienen delitos contra la libertad sexual. La prisión de Wymott tiene su propia Comunidad Terapéutica donde los internos se encargan de mantener el espacio.

Kirkham es la prisión de categoría D, o prisión abierta de la región de Lancashire. Se trata de una gran explotación agrícola y ganadera en medio de la campiña. Aquí todo el mundo tiene la oportunidad de reinsertarse de acuerdo a sus necesidades. Existe trabajo remunerado y también para la comunidad, así como la posibilidad de cursar estudios universitarios.

También está la prisión de Preston. A ella vienen los internos preventivos, a cargo de los juzgados de Crown y Magistrates, que juzgan delitos graves. Esta es una prisión más dispersa, por lo que los internos permanecen poco tiempo en ella, a la espera de ser derivados a alguna de las anteriores.

Esperamos que con la introducción del nuevo sistema informático podamos coordinar los programas educativos de las seis prisiones de la región de Lancashire. El LMC está dispuesto a colaborar con las autoridades penitenciarias para poder alcanzar los objetivos gubernamentales en lo referente a la reeducación y reinserción social de los internos. El LMC se compromete a proporcionar todo sus recursos humanos y materiales para conseguir una eficaz preparación de los internos de Lancashire, de acuerdo con las necesidades del mercado laboral local.



Profesoras del equipo educativo del LMC visitando la UTE de Villabona



Prisión de régimen abierto de Kirkham

Lancaster, Reino Unido

Lancaster and Morecambe College

GOALS

GOALS: Gaining Opportunities and Living Skills (Consiguiendo oportunidades y recursos para la vida).

GOALS es una estrategia cognitiva de intervención sobre el comportamiento que tiene la intención de ayudar a los internos a desarrollar una comprensión más clara de cómo se ven a ellos mismos, valorando cómo afecta esto a sus vidas.

El programa GOALS pone énfasis en mejorar el bienestar psicológico, así como en fijar y alcanzar metas realistas y con contenido.

El programa consta de un total de 9 fases que incluyen una entrevista inicial, siete sesiones de grupo y una revisión individualizada pormenorizada.

Todos los internos participantes tienen la opción de recibir apoyo de un consejero personal, si lo requieren. Este programa se centra en fomentar la responsabilidad, desarrollar la autoestima y llevar una vida con éxito fuera de la delincuencia. También lleva consigo el desarrollo de estrategias positivas para tratar las actitudes violentas. GOALS utiliza 10 llaves para lograr sus objetivos:

- 1^a.- RECONOCER Y ASUMIR EL PASADO
- 2^a.- ACEPTARSE A UNO MISMO
- 3^a.- ADMITIR Y AFIRMAR EL POTENCIAL PERSONAL
- 4^a.- CLARIFICAR LAS METAS Y LOS VALORES
- 5^a.- PLANIFICAR EL FUTURO
- 6^a.- VISUALIZAR Y AFIRMAR EL ÉXITO
- 7^a.- ACTUAR PARA CREAR
- 8^a.- RESPONDER A LA DESESPERANZA
- 9^a.- PERSEVERAR EN EL ESFUERZO
- 10^a.- COSECHAR LOS FRUTOS

Bob C: “Fue muy interesante y aprendí las cosas que me perdí en la vida. Estaba enganchado a las drogas y no tenía metas en la vida. La única preocupación era de dónde venía la próxima dosis. Cuando hice este programa me di cuenta de las cosas que me había perdido en la vida. Ahora que he hecho este programa fijo las metas y dirijo mis esfuerzos porque sé que puedo lograrlos.”

Matty T: “Encuentro el programa y las enseñanzas muy motivadores. He dado un giro a mi vida y he encontrado las cosas positivas.”

Lee Rumney, encargado del programa: “Este programa es fabuloso. Sus posibilidades son excitantes. Su proceso cognitivo puede usarse positivamente y el programa puede llevar el peso de otros cursos a los que no hay acceso en este centro, como el ETS (Enhanced Thinking Skills-refuerzo de habilidades mentales). Se anima a los internos para que hagan cursos como este pero hemos tenido poca disposición por su parte. Hemos realizado el programa GOALS en dos ocasiones con un porcentaje de éxito del 100%. Está previsto desarrollarlo de nuevo en marzo y junio de 2007 y espero que continúe con su éxito.”



Alumnos de la prisión de
“Lancaster Castle”

Lancaster, Reino Unido

Prisión de Lancaster Castle

ARTICULO DEL INTERNO MARTIN EASTCROFT

En la escuela no hice mucho. En realidad no hice nada de nada. Solía pirar clase e ir a fumar hierba y robar motos. Empecé a tomar ácidos a principios de los 90, luego speed y éxtasis, siempre para pillar un “colocón”. Finalmente acabé probando la cocaína, el valium y la heroína. Mi historia es como miles de historias. Me encantaba derrochar todo el tiempo. La delincuencia era el único medio para poder hacerlo. Pero la trampa está en que la vida sigue, otra gente muere, otros cambian y cuando intentas parar te das cuenta que tienes enfrente una lucha que realizar.

Me enganché a la heroína y al crack y acudí varias veces a programas de deshabituación de drogas. Pero la verdad es que si tú no estás preparado para dejarlo, nada de lo que te digan te va a servir. Acabé condenado a 5 años y medio por robos. Los primeros 10 meses los pasé acudiendo al gimnasio para estar cachas, pero pronto encontré la cárcel aburrida.

Entonces me leí un artículo en la revista “The Inside Times” en el que explicaba cómo los internos en las prisiones de Liverpool y Frankland pasaban el tiempo preparándose para obtener un título académico, mientras mataban el tiempo y se preparaban para obtener un trabajo honrado cuando salieran en libertad. Entonces pensé que yo podría hacer lo mismo. Así que empecé a machacar a todo el personal educativo de la prisión hasta que, después de dos años obtuve 41 certificados. Quizás no parezca mucho aquí dentro, pero en la calle tienen un gran valor. Puedo decir que ahora tengo más formación que cualquiera de los estudiantes con los que fui a clase.

En 2006 me apunté a la Universidad Abierta y encontré que si puedes entender, las “grandes palabras” no son tan difíciles. Aprobé Comprensión social y me apunté a Comprensión del Cambio Social. Lo aprobé y me inscribí para la Universidad y, contrariamente a lo que pensaba, fui aceptado. Me dijeron que si completaba otro curso de la universidad abierta me ofrecerían una plaza en la escuela de psicología. Estaría loco si no aceptara, así que en septiembre de 2007 me inscribiré.

Quisiera agradecer a Judith Baines y Darren Etherington, y a todo el personal educativo por haberme soportado y ayudado en mi educación para llevar una vida honrada en libertad. A todos vosotros tíos, ¿por qué no lo intentáis? ¿Qué tenéis que perder? Una hora de trabajo cada noche en la celda puede cambiar tu vida también. No sabía que tenía cerebro hasta que empecé a usarlo.

Martin Eastcroft.



Lancaster Castle



Contactos

España (Coordinación del Proyecto)

Unidad Terapéutica y Educativa
Centro Penitenciario de Villabona
Finca Tabladiello 33480 Villabona-Llanera
maestrosute@hotmail.com

REINO UNIDO

HMP Lancaster Castle
Castle Hill
Lancaster, LA5 0TX
Carmel.Flaherty@hmps.gsi.gov.uk

AUSTRIA

Galli Group
Association for Theatre for Social Change
Schottenfeldgasse 56/2
1070 Wien
t.mayer@galli-group.com
www.galli-group.com

ALEMANIA

Festival of Friends Society
Waidpfad 18
99094 Erfurt
info@festival-of-friends.com
www.festival-of-friends.com